Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

http://www.artearqueohistoria.com/spip/article11.html

Visita al Museo Arqueológico de Córdoba

- CRÓNICAS de ACTIVIDADES - Por años - Año 2010 -

Date de mise en ligne : MiÃ©rcoles 5 de mayo de 2010

Description :

Tenemos el privilegio de ver, antes de que sea abierto al público, lo que se va descubriendo del viejo teatro de la Córdoba romana. Realmente, son las subestructuras del edificio: unas escaleras de un vomitorio, soportes del graderío, capas de cemento...

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

Y la historia se hizo museo (5 de mayo de 2010)

Tenemos el privilegio de ver, antes de que sea abierto al público, lo que se va descubriendo del viejo teatro de la Córdoba romana. Realmente, son las subestructuras del edificio: unas escaleras de un vomitorio, soportes del graderío, capas de cemento...Con estos hallazgos, no sólo será posible enseñar cómo se construía un teatro, sino que también la historia de nuestra ciudad será interpretada con mucho mayor rigor científico.

Visitamos el museo...

El Museo nos espera. AquÃ- estÃ¡ representado todo el proceso de monumentalizaciÃ³n de la ciudad, aunque los restos arquitectÃ³nicos y esculturas que se conservan y se muestran son mÃ¡s bien escasos. No obstante, se retrata bastante bien la Ã©poca republicana y, sobre todo, la de la Ã©poca augustea que es cuando tiene lugar la eclosiÃ³n de Corduba. A estos efectos, fijamos nuestra atenciÃ³n en la Afrodita agachada saliendo del baÃ±o en actitud privada; el carÃ¡cter de la divinidad se ve diluido en lo humano de la Venus. El hecho de haberla encontrado en un lugar pÃºblico, tal vez, unas termas, nos muestra el alto nivel de gozaba la Colonia P. El Mitra (dios del sol) ha salido a recibirnos esta tarde de mayo para guiarnos (de la mano del hinojoseÃ±o JosÃ© Escudero) por los entresijos del Museo en su apartado de lo romano. Nos llama la atenciÃ³n no verlo con el tradicional color amarillo a que nos tenÃ-a acostumbrados. â€œEs que ha sido limpiadoâ€• â€“ nos dice nuestro guÃ-a â€“ al tiempo que nos recuerda cÃ³mo el mitraÃ-smo (ilegal desde 391) es una religiÃ³n elitista practicada por los soldados romanos (s. I a IV d. C.) que no es cristianismo por mucho que tambiÃ©n se base en la muerte del dios y en su sangre purificadora. Giramos ahora nuestra atenciÃ³n hacia el programa de estatuas que nos rodean, fijÃ¡ndonos, muy especialmente, en el torso, Thoracata, s. I. Escultura (4 metros de altura y 5.000 kgs de peso) que bien podrÃ-a ser de Eneas o de RÃ³mulo (fundador de Roma). Imagen del foro colonial, que nos indica cÃ³mo las provincias imitan a Roma en su propÃ³sito de visualizar el poder. Se copia el programa iconogrÃ¡fico que desplegÃ³ Augusto en su objetivo de dar sustento ideolÃ³gico y legitimador de su poder imperial. Es el Ãºnico resto que queda del programa iconogrÃ¡fico del foro de Augusto. Una buena colecciÃ³n de retratos y piezas varias rodean a esta pieza sin desmerecer el marco que ocupan. Acto seguido, pasamos a la mejor colecciÃ³n del mundo de lÃ¡pidas gladiatorias. Detenerse, por favor, en la pieza central del testero izquierdo (mirmillÃ³n), entrando, o en la que nos recuerda al acomodador del teatro,... El hallazgo de estas piezas ha servido tambiÃ©n para aclarar que el anfiteatro de Corduba estaba alejado del teatro, contra las hipÃ³tesis formuladas durante mucho tiempo. Destacable es tambiÃ©n la colecciÃ³n de sarcÃ³fagos de plomo (s. I â€“ II), ejemplo de que, en toda Ã©poca, los ricos y los pobres se diferencia hasta en el enterramiento. Este museo, alojado en la casa de los PÃ¡ez, se levanta en una plaza aledaÃ±a al teatro de la Colonia Patricia. Sabido es que, tras edificarse el teatro, se urbanizÃ³ su entorno con plazas semicirculares en terrazas que iban escalonando el terreno al tiempo que servÃ-an de entrada a la cavea en sus distintos niveles. El graderÃ-o que contemplamos, tras la sala de los sarcÃ³fagos, perteneciÃ³, seguramente, a la media cavea. En este espacio podemos ver desde un mosaico de Fuente Ã•lamo (Puente Genil) hasta un capitel tardorrepublicano jÃ³nico. Muchas piezas por aquÃ- y por allÃ¡ con poca informaciÃ³n al curioso (no hay la traducciÃ³n de las leyendas de las lÃ¡pidas, p. e.), a veces, porque no estÃ¡n bien documentadas, ya que proceden de las Desamortizaciones, razÃ³n por la que es muy difÃ-cil rastrear sus orÃ-genes. Nuestro recorrido continÃºa por la sala de Almedinilla donde, junto a la maqueta, destaca la piedra que recuerda a aquel flumen que se gastÃ³ 400.000 sestercios en espectÃ¡culos para celebrar su nombramiento y agasajar a quienes lo hicieron posible. A continuaciÃ³n, comentamos con el profesor Escudero la cabeza bifronte de JÃºpiter y Jano, la estatua del hermafrodita en bronce fabricado en Italia, antes de adentrarnos, por Ãºltimo, en la tierra sigilata, el vidrio y demÃ¡s utensilios necesarios en la vida cotidiana, no sin despedirnos ante la cabeza de Druso el joven de largo cuello.

Copyright © ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA